



## Crítica a República en Marcha (REM)

A casi dos años del inicio formal de nuestra organización, siguiendo el plan que trazamos en nuestro congreso constituyente, se presenta la siguiente exposición crítica del desarrollo de la organización de la que provenimos, REM.

La utilidad de este texto es clara: no solo debe servir para señalar los problemas de una praxis que fue revisionista y reformista, sino, en línea con esto, también para cumplir con el objetivo más importante de nuestra organización, que es consolidar la práctica y teoría marxista leninista frente a una teoría y una práctica revisionista que, como vamos a intentar mostrar en la exposición, bloquea y dificulta el desarrollo de posiciones revolucionarias y lleva, en mayor o menor medida, a los mejores luchadores a la decepción y abandono de la lucha.

En realidad, el análisis crítico que abordamos de REM pretende también ser una crítica frente a numerosas organizaciones que no están persuadidas aún de **la infertilidad de la lucha por una sociedad más justa sin trabajar por construir lo que se conoce como un Partido de la Clase Obrera que permita que su lucha sea independiente y que, consecuentemente, esté guiado por principios del Marxismo-Leninismo (ML)**. Es decir, un análisis dirigido a muchas organizaciones que, considerándose revolucionarias, radicales, antisistema, a la izquierda de Podemos..., no vuelcan toda su energía en unir la teoría científica de la revolución proletaria con la clase obrera.

En principio abordamos este texto partiendo de **la historia de REM** y, a partir de ahí, intentaremos mostrar los lazos entre la **práctica e intervención** en las diferentes luchas sociales, las deficiencias **teóricas** y el modelo **organizativo** real que detectamos en esta organización. Veremos algunos elementos positivos del proceso, pero nos centraremos en los errores en los que hemos caído durante la etapa como REM, pues, si queremos avanzar, tenemos que entender que el saldo es negativo y se resume en infructuosidad de la lucha derivada del eclecticismo, pereza y anarquía teórica, así como de la organización y práctica artesanal, es decir, voluntarista e incapaz de sus propósitos.

También tenemos que aprovechar este punto para destacar que lo que quedó de REM tras la ruptura ha continuado en la misma dirección, ahondando aún más en el revisionismo, aliándose con chovinistas, socialdemócratas, revisionistas de cualquier corriente. Aparentemente, en la actualidad, priman dos intereses fundamentales en REM, la defensa del republicanismo a ultranza y la confección de alianzas que den a REM cierta base para continuar existiendo. Se demuestra esto en el acta de su pasada Asamblea General del 18 de Septiembre que nos hicieron llegar, por la cuál afirman que establecerán asambleas por territorios en las que participarán diferentes partidos políticos. El único fin de REM es organizar movilizaciones de carácter republicano. Las personas más dedicadas a REM en exclusivo hace mucho que abandonaron el marxismo, aunque de boquilla se sigan considerando algunos incluso marxista leninistas, mientras que otros son abiertamente socialdemócratas, ¡y forman parte de la misma dirección! De oportunistas, voluntarismo y bandazos entre izquierdismo y derechismo va la cosa.

## La historia de REM

Entender la historia de la organización de la que provenimos puede servir para comprender las causas del fracaso del modelo de organización revisionista de REM. Sin embargo, este análisis no se hace en pos de disculpar los errores que cometieron algunos integrantes que estuvieron en esta historia, y en la ruptura con REM, pero que a día de hoy ya no forman parte de LA MAZA por diferencias ideológicas con la dirección. Es decir, conforme hemos ido dando nuestro avance ideológico, organizativo y práctico hacia una política consecuente basada en el Marxismo Leninismo. Tampoco se hace para eximir de culpa los errores de quienes iniciamos nuestra militancia ilusamente en esta organización apegados a un radicalismo pequeñoburgués, de lo contrario acabaríamos impidiendo nuestro propio desarrollo y cayendo precisamente en las prácticas de las que entendemos que debemos deshacernos.

Pese a que no podemos decir con la misma claridad que REM proviene del PCE (ml) como que LA MAZA de REM, sí que podemos decir que en el principio de constitución de REM la dirección política e ideológica de REM estaba en manos de personas que provenían del PCE (ml).

Sin necesidad de detenernos en un análisis detallado del PCE (ml), cosa que ha analizado mejor de lo que podemos hacerlo nosotros Bitácora Marxista Leninista en su "[\*Ensayo sobre el auge y caída del Partido Comunista de España \(marxista-leninista\)\*](#)", realmente la constitución de REM, en cierto sentido, fue una consecuencia de la desorientación que, a nivel teórico y práctico, vivía este partido. A nivel **teórico**, persistió y persiste en el PCE ml posterior a Elena Ódena, el desconocimiento y la mala aplicación consecuente de los principios del marxismo leninismo, en general, derivada de la falta de dominio de la teoría revolucionaria por sus dirigentes; y como consecuencia de esto: falta de análisis sobre los aciertos y errores de su propia historia, la falta de análisis crítico sobre el significado de una lucha por la III República (que es su principal línea estratégica, y que REM heredó), confusión sobre el carácter burgués de esta lucha, la falta de nexos entre su política de Unidad Popular con un proyecto netamente obrero, la no distinción entre el frente obrero y frente popular, la ausencia de análisis y recurso a los clásicos para resolver problemas actuales, la falta de crítica real del proceso de descomposición de la URSS... Esto en la **práctica** no podía llevar sino a lo que llevó, a políticas erráticas, a pendular entre tácticas izquierdistas y derechistas (rechazo o freno a la participación en Marchas de la Dignidad por un lado, propuesta de candidatura para las elecciones europeas de 2014 con Elpidio Silva...), a la despreocupación por la formación teórica, basada muchas veces en frases descontextualizadas de los clásicos (tipo: "sin teoría revolucionaria, no hay práctica revolucionaria", "análisis de la situación concreta, en el momento concreto", "firmeza en principios, flexibilidad táctica...") y a la falta real de contacto con las masas. Finalmente esto tuvo su correlato en el desarrollo de un **modelo orgánico** que, diciendo que se basaba en el centralismo democrático, era todo lo contrario a él, omitiéndose todos los cauces para el debate y análisis científico, acallando la disidencia y, finalmente, con ausencia de control entre los distintos órganos del partido.

En resumen, el problema del PCE (ml) fue precisamente la incapacidad de aplicar el estudio científico a la realidad, la entronización de la lucha por la República en abstracto -que escondía un programa reformista, no revolucionario proletario-, la ausencia de crítica y autocritica, la falta de preocupación por la formación y, finalmente, las prácticas poco democráticas con las que intentaban paliar las deficiencias teóricas.

Muchas de estas deficiencias, como veremos, aparecen en mayor o menor medida en REM.

Esta desorientación y falta de firmeza necesaria para un proyecto revolucionario daba lugar a una organización frágil. De esta manera, especialmente de la percepción de las carencias democráticas y

de la falta de contacto con las masas, se produce la ruptura con el PCE (ml) de una parte importante de la organización, aún sin correcta orientación, con la idea de que no se bloqueara la intervención en los espacios en los que estaban las masas, es decir, la ruptura se hizo por un seguimiento del espontaneísmo popular de aquellos años, siendo que el PCE (ml) no pudo convencer a estos militantes de que su intervención era adecuada -la cual no lo era realmente y no era capaz por su línea revisionista de llevar una acción comunista- ni les formó previamente para comprender y no dejarse arrastrar por el espontaneísmo y el voluntarismo -lo cual en parte de otra manera realizaba el PCE (ml), por lo tanto realmente estaba y está cultivando un eclecticismo alejado totalmente del socialismo científico-. En la práctica, continuaron la misma propuesta que llevaba a cabo el PCE (ml) al fundar REM. Este es el origen de REM, la continuidad y ahondamiento de una línea revisionista, no la crítica y la superación de esta en base al desarrollo teórico de los errores del PCE (ml) respecto a los principios del socialismo científico.

Hablamos del momento de ascenso del movimiento popular en torno al 2014, las Marchas de la Dignidad y principios de Podemos que, cuyas distintas visiones de enfrentarse a esos movimientos, fueron desencadenantes de la ruptura. Aquí merece la pena resaltar que la dependencia de una organización de los vaivenes del movimiento popular es una muestra de la incapacidad de utilizar correctamente las herramientas de análisis y actuación marxistas. Es normal que una organización se vea afectada por estos vaivenes, pero su solidez no puede depender de ellos y en el caso de REM, como es lógico, su dependencia era grande, evidenciando su carácter espontaneísta.

Es interesante señalar en este punto que, pocos meses después de esta ruptura la JCE (ml) (actual "Organización Comunista Revolución (OCR)") rompe con el PCE (ml), poniendo en el centro de la ruptura, a diferencia de REM, las carencias de principios del partido... sin entrar a valorar en este momento a OCR, la cuestión de la intervención en las masas y la apuesta por construir el partido es lo que marcó la diferencia. Cosa que no se hizo en REM. Una causa que puede explicar esto, al menos en Murcia, es que la mayoría de la organización de Murcia, a excepción de un militante, surgen primero del movimiento popular ascendente de los años 2011-2014 y de Republicanos, una organización, en realidad, con ideología burguesa explícitamente, considerada un "frente de masas" por el PCE (ml), asimilable a lo que sería IU para el PCE, por lo tanto, la mayoría de militantes no tenían ninguna relación con el comunismo o muy vaga.

En cualquier caso, la herencia del PCE (ml) facilitó e intensificó la comprensión de la necesidad de un Partido, las formas organizativas, aunque sea formalmente y adulteradas, propias de los comunistas (el centralismo democrático), así como la necesidad de la lucha contra el revisionismo, aunque de forma errónea y falsa, ya que el PCE (ml) actual tampoco es ejemplo de una línea correcta, y el acercamiento a algunas ideas y a algunos teóricos del marxismo leninismo para los militantes que abandonaron la organización y se decidieron a formar REM.

Para no embellecer esto es justo señalar que en realidad la práctica que se vivió en el PCE (ml) en este sentido fue bastante rudimentaria, lo que llevó a que el marxismo-leninismo en REM realmente fuera otro tipo de revisionismo. Lo que se ganó en contacto con las masas y la capacidad de intervención presente en las luchas populares, fue, por otra parte, una huida hacia adelante en el terreno de la teoría revolucionaria, la organización y la efectividad, así como en el rechazo u omisión de principios tales como la defensa de la dictadura del proletariado, centralismo democrático, disciplina militante, desarrollo teórico ML y aplicación sistemática de este como ciencia.

Lo cierto es que en la construcción de REM pesó, insistimos, debido al liderazgo que ejercían los militantes provenientes del PCE (ml), el rechazo claro a las prácticas poco democráticas que se desarrollaban en esta organización pero la respuesta a esto no fue ML, y supuso transitar otros

caminos revisionistas que sumando a lo dicho anteriormente favorecieron modelos artesanales de organización donde cada territorio hacía cosas diferentes, evidenciando la ideología burguesa individualista y el rechazo de los modelos organizativos “represivos”, que siempre estuvo presente en REM, en parte justificado por las arbitrariedades sufridas en el burocrático PCE (ml), pero que no fueron canalizadas correctamente y que realmente escondían la libertad de transigir los principios organizativos leninistas sin consecuencias negativas, es decir, tendencia al ultrademocratismo y anarquismo.

De manera oportunista, los que se consideraban marxistas leninistas dentro de REM renunciaban abiertamente a construir un partido, para “favorecer” el desarrollo del movimiento popular. La entrega al espontaneísmo está clara.

### **La intervención práctica en cinco puntos**

Antes de abordar los problemas teóricos y organizativos merece la pena seguir este recorrido desde la concepción de la práctica e intervención política de REM desde su creación. En este sentido merece la pena resaltar dos cosas:

a) Los problemas que arrastró REM desde el principio fueron resultado de la debilidad en los terrenos político, teórico y organizativo, dándose al revisionismo en todas sus deficiencias.

b) Hubo continuidad en el trabajo práctico de REM antes y después de la ruptura con el PCE (ml), es decir, REM se forma cuando aún algunos de sus fundadores seguían perteneciendo al PCE (ml), demostrando la poca firmeza del centralismo democrático del PCE (ml) y el burocratismo y desconexión de este con su base. Así como una tendencia que sigue presente en REM de la doble militancia, ya sea en Podemos, Izquierda Unida, u otros grupos como el Partido Socialista de Libre Federación, Somos España, Organización para la Restauración del Socialismo, etc. (¡Menudo batiburrillo de socialdemócratas, reaccionarios y chovinistas forma el grupúsculo REM!)

1. Una de las ideas persistentes sobre las que se desarrolla REM fue la de hacer **cada vez más** “conscientes”, organizados y combativos a los compañeros con los que nos encontramos en la lucha espontánea, partiendo siempre del descontento que produce en un determinado punto el mismo sistema capitalista. Es decir, llevar a aquellos que luchan contra un recorte cualquiera en un sector determinado, por ejemplo en educación, a darse cuenta de que la unidad de “los que sufren el recorte” permite enfrentarse a los que recortan, a que es injusto ese recorte y a que es necesario movilizarse y organizarse para impedirlo, pero no suficiente; que es mejor aún unirse con otros sectores que sufren por la misma causa: el *Régimen*. No el capitalismo, no la burguesía, no la sociedad de clases, por lo tanto, introduciendo conceptos falsos como que el estado puede ser neutro. En REM se dice que el Régimen está al servicio de las élites económicas, este era y es el foco de atención de REM, poniendo su punto de intervención en las diferentes luchas parciales: la educación, la sanidad, los desahucios, las pensiones... En definitiva, partiendo siempre de los movimientos espontáneos se intentaba “introducir conciencia”, que no dejaba de ser conciencia económica y en lo político no traspasaba el margen escueto y pequeñoburgués del republicanismo, de manera que se situaba a un enemigo indefinido; Régimen del 78, a veces capitalismo y a veces neoliberalismo, como responsable de tal agresión y empobrecimiento de la clase obrera, pero sin analizar desde la visión de la lucha de clases y centrándose en un movimiento interclasista, popular. Solo buscando estérilmente generar conciencia (extendiendo al final, en el “mejor” de los casos, una concienciación revisionista y no guiada por una guía revolucionaria seria y materialista) entre quienes protestan y buscando unir lazos entre estos sectores y desarrollar el potencial para enfrentarse a un retroceso determinado de derechos y también para construir una sociedad no

capitalista, eso sí, no se planteaba realmente la revolución socialista y la toma del poder obrero, no es casualidad que el tema revolucionario, dictadura del proletariado, apenas se trabajara. Por lo que en el fondo se ponía como solución a los problemas del capitalismo un sistema democrático burgués republicano.

Se entendió que el crecimiento del movimiento popular siempre era positivo independientemente de la dirección que tomara, que siempre tenía origen en alguna ofensiva contra las clases populares y que permitía, además de presionar para conseguir objetivos inmediatos, enfrentarse a los grupos “de izquierda” que hegemonizaban políticamente, PSOE, IU, PCE... Sin embargo, lo único que se hacía era seguir cultivando el espontaneísmo y alimentar la propia hegemonía reformista, de una u otra vertiente burguesa.

1.1. Desde ese punto de vista REM fue impulsor de luchas económicas frente a recortes. Así fue como se trabajó por consolidar espacios en los que se reuniera, analizara y planteara acciones determinadas en sectores afectados por los recortes de los años que siguieron a la crisis de 2008, como educación o dentro de la PAH. Espacios en los que, sin duda, se involucraron compañeros no organizados previamente. Así fue como se impulsaron: Plataforma Educación y Dignidad y Somos Educación Pública en las localidades en las que estábamos, se impulsaban colectivos de estudiantes, se trabajaba en espacios feministas, se estableció contacto con AIDMUR y se impulsó la marea verde... que eran espacios en los que se reunía lo más activo de nuestros entornos y servían como alentadores de movilización. En concreto en Murcia difícilmente se puede entender el movimiento durante los años 2011, 2012 y 2013 sin la intervención de REM.

1.2. Así se impulsaron movilizaciones en Murcia como las dos que se hicieron con el nombre de Marcha de Mareas (más de 60.000 personas llenaron entonces la Gran Vía), que sirvieron para unir a los distintos colectivos y sectores que, siendo agredidos por las políticas de recortes, o estaban ya movilizándose o tenían potencial movilizador. El papel de REM en ese momento fue también importante para canalizar el descontento y establecer lazos, aunque siempre limitado por el propio carácter reformista de REM, reforzando dicha conciencia económica.

1.3. Un poco más adelante, se contribuyó en buena medida al desarrollo de las Marchas de la Dignidad, grupo que hoy en día actúa, al menos en Murcia, como apéndice del PCE, coordinando algunas asociaciones de diferente carácter popular (ecologistas, vecinales...) y grupos feministas que promueven el reformismo y la conciliación de clases. Por aquel entonces Las Marchas fueron un espacio de coordinación de la lucha contra los recortes, limitadas también entonces en la conciencia económica y reformista, pero que se consideraban como el movimiento más cercano a la Unidad Popular entendida de manera unilateral y simplista como unidad de movimientos y organizaciones que luchaban contra el Régimen o sus efectos. Se intervino en un movimiento estatal en el que participaban muchas más organizaciones y con mucha más militancia que REM (como mucho, 20 militantes activos y presencia real solo en Murcia, Alicante y Elche). Lo cierto es que la consigna de lucha contra el Régimen que enarbola REM apareció en estas marchas, y promovió este discurso en esa movilización. También hubo una reincorporación discursiva en este punto de la lucha obrera frente a la práctica desaparición de su nombre que se había producido en el movimiento más claramente aburguesado del 15M y sus derivados. No solo intervinieron sindicatos mayoritarios y minoritarios, sino que además las luchas de mineros, bomberos... estaban presentes. La labor de REM ahí fue presionar para que no se excluyera a sindicatos mayoritarios (luchando dentro de CCOO para que interviniera y en las reuniones de Marchas de la Dignidad para que no se les vetara) y presionar para que el discurso fuera por la ruptura contra el régimen y, en menor medida, contra el capitalismo -como hemos comentado, de manera no consecuente-, y trabajar para organizar a gente en el movimiento por el movimiento. Como vemos, la intervención de REM fue un lastre para el

desarrollo de la conciencia revolucionaria del proletariado, grave ejemplo es la defensa de la intervención de CCOO sin señalar sus limitaciones, sus traiciones, su carácter pequeñoburgués y sin tampoco exigirle ciertos compromisos, lo mismo se puede decir de muchas de las organizaciones ya implicadas como el PCE o todavía más derechistas como el sindicato USO. REM ignora por completo las tesis del Frente Popular de Dimitrov y las formas de lucha contra la socialdemocracia y el revisionismo, a fin de cuentas forma parte descarada de este.

1.4. Desde esta perspectiva política revisionista, se decide intervenir en Podemos practicando el entrismo trotskista. En su surgimiento, Podemos aglutinó a la mayoría del movimiento popular generado desde el inicio de la crisis del 2008 y cooptó a muchos activistas surgidos de todas esas luchas, evidenciando también el hegemónico carácter reformista de estas debido a la ausencia de la vanguardia del proletariado. REM participó en los círculos con la idea que hemos mencionado antes: “aumentar” el nivel de conciencia de las masas que se estaban organizando políticamente, intentando criticar el electoralismo, conquistar las instituciones llevando una posición rupturista (¿podía haber una evidencia más clara de reformismo al pensar que el Estado burgués puede ser “reformado”?!), negar la posibilidad de pactos con el PSOE, y defender que el trabajo más importante estaba fuera de las instituciones<sup>1</sup>. Aquí había pocos “éxitos”. Aunque sin conciencia de ello, la maquinaria de un partido burgués estaba en marcha y las posiciones más conciliadoras se imponían por la fuerza de su carácter de clase; de la burocracia, del “ultrademocratismo”, de la falta de democracia o de lo que hiciera falta. REM se movía en el terreno del idealismo puro.

Con respecto a “la conquista de las instituciones” lo analizaremos al hilo de la crítica al documento más actual de *Bases Ideológicas*.

Con respecto al electoralismo, merece la pena señalar que en el mismo Podemos había (y hay) una línea aparente que rechazaba este electoralismo sobre la que REM trata de ganar posiciones y que no solo es impotente, sino que cumple la función de hacer parecer que se lucha contra el electoralismo, cuando no se hace, y aunque se hiciese, esto tampoco es signo ni de lejos de una política revolucionaria, véase a los anarquistas. El Unidas Podemos de hoy no puede esconder que, en la lucha entre sus diferentes camarillas, surge de vez en cuando la consigna de “un pie en la calle y otro en las instituciones”, que se usa como piedra arrojada contra otras corrientes en determinados momentos, y que como mucho esconde unas posiciones más abiertamente obreristas o vinculadas al movimiento obrero, pero obviamente no revolucionarias. Podemos ver esta táctica más claramente en la actualidad ya que, formando parte del gobierno y sus decisiones legislativas, no están cumpliendo con ninguna de sus promesas electorales del programa (derogación de la LOMCE, de la reforma laboral, más ayudas para las clases trabajadoras). Como no podía ser de otra forma UP es una pieza más del tablero para la burguesía, mientras ellos se dedican a echar balones fuera y llaman incluso a manifestarse en cuestiones como la subida de la luz, implementada por el ministro de Consumo militante de IU, Alberto Garzón; para hacer “presión” en las calles y forzar al gobierno (refiriéndose al PSOE).

1.5. Además, desde el particular punto de vista de REM de “incrementar *progresivamente* el nivel de conciencia de las masas” se impulsaron espacios unitarios con pretensión electoral, “Ganemos la región de Murcia” o “Guanyem Elx”, donde se pretendía también cumplir los objetivos de desarrollo de posiciones “rupturistas”, no pactar con PSOE, mantener un “contacto con el movimiento popular”. Los “éxitos” conseguidos en este terreno (asambleas multitudinarias, discurso contra el Régimen...), fueron rápidamente anulados, o bien por la intervención de los aparatos de los partidos, o bien, como en el caso de Elche, por problemas legales a la hora de presentar la candidatura, destacando que más allá de los errores en la construcción y en la línea, propios de una organización

---

<sup>1</sup> Consultar el Documento *RPS EN LAS INSTITUCIONES*. Documento que marca la ruptura con el PCE (ml)

revisionista, sin una organización fuerte y consecuente, los diferentes embates en la construcción de alianzas son difícilmente salvables.

El mantenimiento de miembros de REM dentro de estructuras de Podemos, una vez esta organización se constituye como partido, aumentó todavía más el carácter oportunista de la organización, yendo muchas veces REM a remolque de Podemos, siendo ya el culmen de la retaguardia burguesa.

1.6. También se fomentaron en frentes que de supuesta “Unidad Popular”, aunque no dejaban de ser luchas burguesas de carácter republicano como la Marea Tricolor en Murcia y la Coordinadora Republicana en el país valenciano o los referéndums republicanos que se realizaron desde 2018. En estos espacios la tarea de REM se centró en “llenar la lucha por la República de las reivindicaciones más sentidas por las masas”. Hoy consideramos el trabajo en esos espacios como apriorístico e idealista, alejado de la ciencia socialista e inútil para el proletariado. Primero, porque la reivindicación republicana que emprenden secciones del PCE u organizaciones como el PCE (ml), y que hace REM también, es totalmente acrítica. Segundo, porque la adhesión de parte de las masas a la lucha por la III República, se debe, entre otras cosas, a la evidente continuación en el poder de la misma oligarquía, desde el estado fascista al actual democrático-burgués. Algo evidente hasta para los radicales burgueses. Desde el socialismo científico sabemos que el carácter del fascismo es precisamente el de sostener a la oligarquía financiera, actuar como brazo terrorista de esta contra el proletariado. En la fase Imperialista del capitalismo que definió Lenin en su origen y en la que continuamos inmersos, los Estados Nacionales de la burguesía están dirigidos por el capital monopolista, por la oligarquía financiera. Que en el Estado español el Imperialismo se manifieste como Monarquía Constitucional no lo hace diferente en contenido a cualquier República Burguesa; sin duda, el poder obrero, la dictadura del proletariado, debe consolidarse como República pero no de cualquier tipo, de la clase obrera, socialista.

Sin embargo, luchar por la República en abstracto, es decir, obviando el carácter de clase de la república burguesa, en lugar de por la dictadura del proletariado; primero, ignorando la necesidad de organizar a la clase obrera como Partido, y segundo, pretendiendo que aunándola con cualquier grupo burgués que no sea monárquico bajo la idea de que en una democracia de forma republicana en abstracto suponga el fin del gobierno de la “élite heredera del franquismo<sup>2</sup>”, significa llevar a las masas la demagogia y el embuste más descarado. Pero entendemos que estas organizaciones, y con particular evidencia REM y PCE, creen en su propio discurso, reflejando por un lado su enorme ignorancia y por otro su enorme alienación capitalista, por la cuál actúan confundiendo y desorganizando a las masas.

1.7. REM se propuso intervenir en sindicatos como STERM y CCOO. En general, se trataba simplemente de imprimir un contenido “contra el Régimen”, defender un “sindicalismo combativo” y apostar por la unidad sindical en las luchas concretas. Nunca hubo intención de conquistar el sindicato bajo una guía comunista -lo cual viendo lo que era REM era imposible ni siquiera plantear-, sino simplemente de utilizar el sindicato para las luchas que se iban despertando. Hubo miembros que entraron en órganos de dirección de estas organizaciones, pero una vez allí no recibieron ninguna orientación, pues no había orientación que dar, demostrando de nuevo que no había cambios cualitativos entre REM y cualquier otra organización revisionista.

---

<sup>2</sup> Sin comprenderla como oligarquía financiera, monopolista, sin entender el componente de clase del fascismo y el sistema capitalista en España, ni comprender cuál es la clase con potencial revolucionario, el proletariado.

En esta dirección se trató de construir un “Ganemos las CCOO”, junto con otras organizaciones, apoyados en el malestar de las bases del sindicato. Pero no hubo un cálculo real de las posibilidades de intervención y la cúpula del sindicato rápidamente bloqueó el intento, que en cualquier caso, sólo habría supuesto el reemplazo de una camarilla reformista por otra.

2. Desde el principio REM creció numéricamente desde esos espacios: se formaron núcleos en Madrid, Águilas, Murcia, Cartagena, Elche y Alicante. Núcleos sin ninguna solidez (más adelante veremos los problemas organizativos de REM). También se imprimió, siendo generosos, cierto espíritu crítico contra el sistema y ciertas dinámicas de análisis, pero sin herramientas. Además, uno de los ejes de funcionamiento de REM desde el inicio fue, en cuanto a la militancia, la prioridad de mantener la cantidad sobre la calidad. No había rigor en la selección de los cuadros y la actividad dependía de causas externas mayormente (la movilización). Mostrando que REM ha estado normalmente detrás de la actividad de las masas, siendo la retaguardia del reformismo burgués.

Importante señalar que la movilización no hubiera tenido la extensión ni el mensaje que tuvo si no hubiera estado REM interviniendo. Un grupo de unas 30 personas organizadas. Eso lo único que muestra es que unas pocas personas en contextos determinados pueden multiplicar su fuerza. ¿Eso era aplicación del marxismo leninismo al momento concreto? Evidentemente, no. Sólo era una camarilla pequeñoburguesa influenciando ciertas luchas económicas.

3. Todo este trabajo volcado, así como los “éxitos cuantitativos” en movilizaciones y organización de la gente, pueden llevarnos a la conclusión de que aquella lucha tuvo alguna utilidad. Gente que no se había organizado nunca pasó a reunirse periódicamente contra los recortes, movilizaciones que llenaban las principales arterias de Murcia, unidad de luchas parciales.... Podemos pensar que aquello fue suficiente, es cierto, pero como revisionistas, no como comunistas. Efectivamente podemos sacar algunas enseñanzas de aquella práctica, pero la mejor manera de obtener enseñanzas es valorar críticamente esa lucha, no olvidemos lo que hemos mencionado antes, el saldo es muy negativo:

- REM difundió conciencia y organización a los movimientos económicos, pero en absoluto conciencia comunista, ni organización comunista, con lo que esa conciencia no dejó de ser burguesa.
- No se señaló de ninguna manera que la dirección y las pretensiones del movimiento espontáneo del que se participaba y al que se animaba era reformista, ya que negaba la única fuerza conocida que puede acabar con el capitalismo: la unidad de la clase obrera en el partido guiado por la ciencia marxista leninista.
- Se agotaron todas las energías en la movilización por la movilización, sin ir directamente al movimiento obrero, sin pensar en la formación comunista y sin tener idea siquiera de formar el partido comunista.
- No hubo nunca, ni de lejos, ningún modelo de selección de cuadros. Mucho menos uno leninista.
- La formación dentro de la organización fue casi inexistente y tomando en buena parte como referencia a teorías burguesas, desde el feminismo o el ecologismo, se habló del fin del capitalismo bajo premisas reformistas.
- No se observaron las limitaciones de todo el movimiento y toda la época que, con herramientas de análisis marxistas, hubieran sido fácilmente identificables: solo el idealismo podía dar la ilusión de que se podía acabar con el capitalismo con un aumento progresivo del movimiento popular, con herramientas marxistas no habría más motivo que el misticismo y el revisionismo descarado para creer que el movimiento no iba a acabar por deshincharse dado su carácter espontáneo y su nula organización de clase.



- La intervención nunca se hizo a partir de ningún cálculo de militancia, de qué recursos utilizar en cada caso, de ningún plan conjunto de intervención... Nunca fueron muchos los militantes que intervenían, y nunca se formó un círculo suficiente, de manera que, conforme la movilización se reducía REM perdía capacidad de intervención.

Lo cierto es que tras las marchas de la dignidad, **apenas quedaba actividad de REM como tal, la mayoría de los militantes que se formaron en aquellos días han pasado a engrosar filas de grupos reformistas (feminismo, Podemos, Intersindical, CCOO...) sin más práctica política que denuncias generales del capitalismo, o directamente han abandonado toda organización y lucha. Como mucho podríamos contentarnos con decir que esta experiencia revisionista hizo que algunos militantes comenzásemos a entender estas desviaciones, la necesidad de formarnos en ML y poner de nuestra parte para la construcción del partido obrero guiado consecuentemente a la revolución socialista.**

4. Como aprendizaje de esa manera de intervenir: la agitación debe tener en cuenta el nivel de conciencia de las masas. Pero una clave importante es no rebajar los principios, sino partir de ahí para elevarlos. Además, sin la dirección independiente de la clase obrera mediante su Partido que guíe al proletariado con el uso del ML, cualquier lucha obrera y popular tiende al economicismo y el reformismo, por ello es de vital importancia destinar la intervención en los movimientos de masas a la elevación de conciencia, a la formación de nuevos comunistas y a la construcción del Partido Comunista.

5. Y ahora volvemos al principio. La realidad es que en REM se esperaba que del mismo crecimiento del movimiento surgiera la revolución de manera espontánea. El problema no es la consigna (correcta en esencia) de elevar el nivel de lucha sobre la base de conflictos concretos, el problema es precisamente el **desconocimiento de hacia dónde se pretendía elevar**, como hemos detallado en el punto anterior.

Faltaba en este sentido una aplicación consecuente de las enseñanzas leninistas que se explican en el “¿Qué hacer?”, sobre la lucha contra el fortalecimiento del espontaneísmo. El problema de la idea que guiaba la intervención de REM, apostando completamente por el movimiento espontáneo, es que, en la tensión entre reforma y revolución, se pone del lado de la reforma. No permite mostrar claramente que hay un corte tajante entre una posición revolucionaria y una reformista, dando pie a la idea de que uno puede hacerse más o menos revolucionario, o a que, por acumulación, se puede uno acercar a posiciones revolucionarias.

Tanto en la práctica como en la teoría que desarrolló fue espontaneísta y sobrevaloró la movilización a la vez que infravaloró el elemento consciente, (pese a que buena parte de la camarilla de REM en aquel entonces decía haber leído el “¿Qué hacer?”, evidenciando que nunca trataron el marxismo como ciencia).

La renuncia a la insurrección, a la organización disciplinada; no entender ni mostrar claramente el Estado como herramienta de dominación de la clase burguesa (ejemplo de esto fue la candidatura electoral de “Ganemos la Región” o el mensaje que se difundió “por un gobierno sometido al control del Pueblo”), la renuncia a la estrategia de dictadura del proletariado, a la organización bolchevique... fueron rasgos que definieron REM, y siguen definiéndola a día de hoy, aunque sus integrantes hoy gastan todas sus fuerzas en generar “espacios unitarios” para la movilización por la República, incluso usando su propia organización como tal espacio unitario y permitiendo la doble militancia que mencionamos anteriormente, y aunque supuestos grupos y personas comunistas intervengan en REM, además de reformistas y socialdemócratas, la organización corre a transformarse en una plataforma más para promover movilizaciones republicanas con un

componente de clase anecdótico que va suplantándose por un “nacionalismo popular”, que promueve la teoría de reindustrialización ¡Como si el proletariado fuese a dejar de estar explotado y oprimido en una economía más o menos industrial viviendo aún bajo el capitalismo!, o como si la consigna “reindustrialización” nos dijera algo en concreto sobre cómo desarrollar la economía socialista, esta consigna no es más que humo y fantasía chovinista para los reaccionarios vestidos de rojo que se excitan con la idea del imperialismo español, la influencia de los lacayos del imperialismo, Santiago Armesilla y Gustavo Bueno, está más presente que nunca en REM. Asimismo, promueven también la conciliación entre la pequeña y mediana burguesía con la clase obrera, suponiendo que basta con oponerse a la oligarquía monárquica para tejer un “movimiento popular revolucionario”, etc. En definitiva, REM continúa su viaje por el revisionismo hasta llegar cada vez más lejos en su aventurismo reaccionario. Aunque debemos señalar que el verdadero patriotismo es proletario, la patria obrera es internacional y no despertará con sueños de reindustrializaciones o nuevas Repúblicas Burguesas, sino con la revolución socialista y la dictadura de nuestra clase que en el marco del territorio español sirva de apoyo al resto de movimientos emancipadores por la vía del marxismo leninismo.

Veamos un ejemplo de la desviación chovinista, reformista y conciliadora de REM en su publicación por el 14 de abril de 2021:

*“[...] No obstante hay alternativa. Un nuevo modelo económico más ecológico, pero sobre todo basado en el desarrollo científico y tecnológico que sitúe la reindustrialización como la gran tarea nacional y el gran objetivo político. Un nuevo modelo social en que los trabajadores recuperen su poder sindical y su capacidad negociadora como paso previo a recuperar su fuerza salarial y su capacidad de consumo. Nada de ello es posible dentro de la UE y la OTAN al menos tal y cómo las conocemos y sin una nueva política exterior e interior para nuestro país construida en torno a tres ejes; REINDUSTRIALIZACIÓN, DERECHOS SOCIALES Y SOBERANÍA ECONÓMICA Y POLÍTICA COMO BASE DE LA SOBERANÍA NACIONAL Y POPULAR, PILAR DE LA DEMOCRACIA. Ese modelo es el de una España mejor, especialmente para la mayoría popular, ese es el verdadero patriotismo. Y como proyecto auténticamente nacional y auténticamente patriota, que pone sus ojos en nuestro pueblo... no tiene cabida en el régimen del 78. Un régimen, recordemos creado para mantener el poder a las élites que lo estaban desde el franquismo al que se han unido oportunistas de toda laya. Este modelo es uno de más pueblo y país, más patria y más democracia, es un modelo que sólo es posible superando el régimen del 78 en clave republicana. Una España mejor supone reindustrialización, soberanía, REPÚBLICA. Desde la calle hemos de forzar al gobierno, especialmente al PSOE a realizar políticas progresistas (fin de la “ley mordaza”, derogación de las reformas laborales de los gobiernos anteriores y dignificación del trabajo obrero, apoyo a las clases populares y la pequeña empresa, medidas de reindustrialización,...). Pero sobre todo HAY QUE ARTICULAR UN AMPLIO ESPACIO POLÍTICO DE UNIDAD DEL PUEBLO EN TORNO A UN PROYECTO NACIONAL POPULAR. El 14 de Abril de 1931 entre movilizaciones y alegría de nuestro pueblo caía la monarquía borbónica y nacía la II República no sólo como una nueva forma de estado sino como un gran proyecto nacional en el que se veían representados los pueblos de España y su mayoría social; clase obrera, pequeña y mediana burguesía, clases medias, mujeres, intelectuales. Poner en marcha una ilusión nacional y popular equivalente debe ser el objetivo irrenunciable de la izquierda y de los sectores democráticos de España. Como alternativa política y como proyecto de país. PARA ELLO LLAMAMOS AL PUEBLO TRABAJADOR DE ESPAÑA Y A SUS ORGANIZACIONES a la creación de una plataforma política cultural de izquierda REPUBLICANA, socialista, y patriótica.”*

La decadencia como organización también vino de la mano del fin del impulso de la movilización. Cuando los vientos soplaron a favor y el ambiente de movilización existía, REM cogió fuerza, pero en el momento en el que la movilización decae y, por falta de resultados palpables, la gente movilizada se iba yendo a casa, la capacidad de intervención se reducía. El fracaso en los intentos de construir un “ganemos CCOO” o un “ganemos la Región de Murcia” fueron los síntomas de esa decadencia y muestra de que la práctica era oportunista, tratando de cooptar entre el movimiento espontáneo para el autodesarrollo de REM y no para formar cuadros comunistas. De aquella decadencia ha venido este resultado de lo que es hoy REM, que en cualquier caso no deja de moverse siempre en valores burgueses más o menos reaccionarios según el momento.

Pasemos ahora a profundizar en las ideas que movieron a REM en su época inicial:

## Las Ideas de REM

1. Sin duda, REM hereda el poco dominio de la teoría revolucionaria del PCE (ml), lo que podemos concretar en REM como poca voluntad de trabajo científico de la revolución. Ese voluntarismo que impregnaba la política de REM venía acompañado de la renuncia práctica a la lectura y estudio de las bases del marxismo. Esto tenía su origen en la pereza intelectual, pero no solo, pues se abordaron lecturas complejas como las del revisionista Laclau, había esfuerzos por analizar los fenómenos y las luchas desde la perspectiva de “superar el capitalismo”, o se proponían las novísimas y más chapuceras teorías de la izquierda burguesa, por lo que el ejercicio intelectual de REM no traspasaba los límites de la ideología pequeñoburguesa; también se manifestó un espíritu anárquico y cierto adanismo, con raíces en el anticomunismo. Hubo intentos y recomendaciones aisladas de obras marxistas, pero la dispersión y la renuncia al análisis colectivo científico era la clave, aceptando la diversidad de opiniones, a menudo antagónicas, como una virtud (por ejemplo la convivencia en el seno de la organización de una posición que reclamaba una “revolución democrática” de forma pacifista y otra que entendía que la violencia sería parte necesaria del proceso por superar el *Régimen del 78*).

Se premiaba, por algunos dirigentes, la idea de que es necesaria **la originalidad** a la hora de analizar el capitalismo en la actualidad y se hacían referencias constantes a la necesidad de nuevas herramientas para analizarla. La idea de que las ideas de Lenin, por ejemplo, fueron útiles en su época, que de ellas aún podíamos extraer enseñanzas, pero que algunas de ellas había que cuestionarlas, estaba latente en REM. Nunca hubo confrontación seria, en este sentido, a nivel de organización. Nunca hubo lectura colectiva de Marx, Lenin, Dimitrov, Kollontai, intento de síntesis de sus ideas, ni siquiera se planteó nunca el problema del nivel de asimilación entre la misma dirección, ya ni contar en las bases. Muchas veces se suponía asimilado ya, aunque sea por los dirigentes, lo que merecía la pena asimilar de esas lecturas.

Otra cosa puede ser que a nivel individual algunos militantes leyeran y recomendaran estas obras. En realidad se entendía que los clásicos del marxismo-leninismo aportaron, pero nunca se consideró, como REM, al comunismo y sus aportes en general como cuerpo científico.

2. En toda la trayectoria de REM, el único curso de formación fue el que se hizo en Almería y solo partía de la buena voluntad: intentar “elevar” la preparación teórica de una “militancia” bastante precaria, presuponiendo ya unidad ideológica en la dirección. El modelo de escuela se construyó sobre mimbres precarios. El problema no fue el hecho de presentar los conceptos teóricos desde lo más elemental y comprensible, adaptado a estos niveles de formación de la militancia y el entorno (eso es lo correcto), sino precisamente a que pareciendo eso, fue lo contrario, al rebajar el nivel teórico, al no haber preocupación por la claridad, a omitir la explicación y el análisis científico, en

favor de la ausencia de conflicto con respecto a temas controvertidos (dictadura del proletariado, centralismo democrático...), al no hacer ni siquiera evaluación crítica del nivel de la militancia. Los resultados nunca se evaluaron, como de muchas otras cosas, pero la realidad es que no sirvió en absoluto para subir el nivel.

### 3. Las consecuencias de esto:

1. Multiplicar el trabajo (porque no se recogían los trabajos de síntesis y formación que ya se han utilizado).
2. Desviarse de líneas correctas de análisis e intervención, aceptando tesis dudosas, sin comprender las bases ni lo que se está cuestionando.
3. Cometer errores de análisis de la realidad concreta debido al culto al espontaneísmo y al voluntarismo que solo puede dar rasgos del reformismo burgués, de ahí no se podía esperar una estrategia ni táctica adecuada más allá de golpes de suerte.
4. Falta de cohesión real. Funcionando en cada frente y en cada territorio de manera muy diferente.
5. El propio eclecticismo de la organización imposibilitaba la crítica y autocrítica debido a que no había espejo sobre el que compararse. Los intentos de utilizar el marxismo como guía por una parte de la REM fue el motivo que rompió la organización ya que esta no se ajustaba a criterios científicos.
6. El eclecticismo burgués de REM hacía que cualquiera pudiese ser militante, eso convertía la organización no solo en una fantasmada abigarrada teórica sino también de afiliación real, que a la hora de la verdad se reducía a un pequeño puñado de comprometidos.
7. No había una elevación cualitativa de conciencia del proletariado ni del pueblo trabajador por parte de REM. Si acaso contribuía a insuflar esperanzas en los estrechos caminos reformistas y reforzar el capitalismo a pesar de toda la prédica anticapitalista que pudiese tener en algunos momentos, pero que tanto en la práctica como en la teoría era falsa.
8. La cuestión republicana, que era la piedra de toque de REM, era el mejor ejemplo del falso carácter revolucionario de la organización. Una república en abstracto la mayoría de veces que cuando se vestía de socialista o popular, su contenido era realmente un capitalismo “bueno” al más puro estilo socialdemócrata clásico, cosa que continúa ocurriendo en la actual REM.
9. La cuestión del partido obrero, del que REM reniega al no mencionarlo, con su teoría de la revolución espontánea y con practicar el entrismo en organizaciones burguesas como Podemos. Sobra volver a decir que los comunistas nos organizamos en un partido propio, la organización de vanguardia de la clase obrera, esta es la única manera de conseguir la victoria del proletariado y caminar hacia una sociedad sin clases.
10. REM renegaba del socialismo científico. La mayoría de actuaciones atentaban contra las tesis de este: la cuestión del partido, dictadura del proletariado, centralismo democrático, socialismo y la revolución, táctica y estrategia...

#### 4. Desbrozando **BASES IDEOLÓGICAS** de REM (Documento aprobado en congreso)

En general es un documento que mezcla algunas ideas claves del marxismo, con una voluntad de superarlo (no explícitamente) por medio de posiciones que presenta como novedosas, pero que, en esencia, en muchos casos reproducen tesis ya discutidas y no aceptadas por el marxismo-leninismo. Algunas claras son: la creencia en que las condiciones objetivas impiden el desarrollo de condiciones subjetivas, la afirmación de que el capitalismo ya tiene elementos socialistas (a diferencia de un Lenin, que afirma que el capitalismo ha llegado a su límite y que ya ha hecho “tan social” la producción que es incompatible con la propiedad privada de los medios de producción), que extendiéndolos pueden llevar al socialismo, la idea de que el Estado no necesariamente es el Estado de una clase y aunque afirma que tiene estrechos vínculos con las élites económicas, no define la fase imperialista del capitalismo ni el dominio monopolista de la oligarquía financiera, y por lo tanto afirma que existe la posibilidad de que sea un ente neutral, que no favorezca a unas clases sociales o a otras y, finalmente, derivado de esto último, la creencia en que hay que tomar el aparato del Estado (en lugar de la destrucción del Estado burgués y su sustitución por el estado proletario, la dictadura proletaria). El vago programa del último punto de las bases ideológicas deja clara la poca consistencia de la teoría y del programa en REM.

*“Una táctica que se concreta en el lanzamiento de propuestas de Unidad Popular frente al capitalismo oligopolista y multinacional mundial expresadas en nuestro país en forma de minoría oligárquica que controla el poder político y económico atrincherándose en un Estado y una constitución monárquica, que perpetúa su dominio, y niega el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Una táctica y una estrategia que alimentamos con una ideología basada en los aportes teóricos y prácticos; políticos y organizativos; exitosos y fracasados; de la lucha por la igualdad y emancipación de los trabajadores; en especial en el seno del capitalismo. Una táctica, una estrategia, y una ideología que no puede tomar cuerpo, que no puede vivir fuera de un colectivo humano que la ejecute, que la lleve a cabo organizada y disciplinadamente, y que intervenga activamente en la lucha política, en los movimientos sociales y en las movilizaciones populares.”*

¡Pero de qué táctica y estrategia se está hablando nunca se dice explícitamente! Al no clarificar que la táctica consiste principalmente en construir un partido que dirija a la clase obrera con el fin estratégico de que esta pueda implantar su dictadura y realizar el socialismo, frente a la dictadura capitalista de la burguesía, nunca se sabe cómo se va a pasar de la movilización y la acumulación de fuerzas a una sociedad socialista. Y esto es una constante en cualquier publicación de REM. En todo caso, se supondría que, según estas *Bases Ideológicas*, hoy ya se da el progreso de fuerzas productivas suficiente para pasar al socialismo, sosteniendo esta tesis bajo una falacia. La teoría de las “fuerzas productivas” ya rebatida a los líderes de la II Internacional y a otros revisionistas, que mediante la excusa de un desarrollo insuficiente de estas defendían el oportunismo, como si la mejor manera de desarrollarlas no fuera con la planificación. El documento afirma que el crecimiento del sector servicios, así como la socialización de determinadas fuerzas productivas, permite ahora luchar por el socialismo, y esto se hace extendiendo los espacios socializados, que considera ya socialistas, por medio de la movilización (quién es quien se moviliza nunca lo deja claro), de manera que se pueda **“tomar el aparato del Estado”**(sic). Sin duda, para REM, tomar el aparato del Estado es una auténtica declaración de intenciones reformista y de negación de la dictadura del proletariado, tomar el aparato del Estado no implica destruir el Estado burgués, ni implantar el poder obrero. Un problema que recorre todo el texto es la minimización del elemento consciente y proletario; en definitiva, nunca se requiere en el documento la necesidad de un partido que sea capaz de unir la

teoría revolucionaria con la clase obrera y, por supuesto, no se menciona claramente en qué consiste la toma del poder del Estado. La poca voluntad de explicar, la vaguedad de las propuestas, el poco conocimiento del que adolece el documento llevan a continuas expresiones erróneas, en el mejor de los casos cuando no una afirmación implícita del orden burgués, que finalmente era la esencia de la organización.

Con estas bases ideológicas se explica claramente el espontaneísmo ciego en el que se basaba REM para existir, realmente los años de crecimiento de REM fueron los años de flujo de la movilización social.

Vamos a hacer un recorrido crítico por las partes del texto:

### 1. El sentido de República en Marcha

Desde el principio, definir la organización como “**movimiento** de intervención política y social” es una declaración de intenciones. La elección del término “movimiento” en lugar de organización concuerda con la mayor laxitud en las exigencias del colectivo.

En cuanto se trata de ofrecer una definición ideológica comienza con un “intentamos recoger las experiencias teóricas y prácticas de movimiento emancipatorio que nos ha precedido” haciendo un corto recorrido por las luchas de clases desde la Grecia Clásica hasta la Revolución Soviética y sus “extensiones” revolucionarias. El problema aquí es que, al no cerrar claramente el posicionamiento al marxismo-leninismo, se pone a pie de igualdad cualquier lucha en la que se expresara la lucha de clases, o quitando importancia al elemento consciente, así como a la diferencia cualitativa que hay entre cualquier lucha que no tenga como bandera la implantación de la dictadura del proletariado y la que sí lo tiene.

Nos parece especialmente importante lo que viene inmediatamente después, un complejo razonamiento que parte de la idea de que las revoluciones socialistas del s. XX no fueron irreversibles (como sí lo fueron las Revoluciones burguesas), la causa de que esto pasara, señala el texto, es el poco desarrollo de las fuerzas productivas,

*“Sin embargo –pese a que en ocasiones se ha conquistado el poder político- nunca se ha concluido en sociedades igualitarias irreversibles, porque no se han dado históricamente las condiciones sociales y materiales necesarias para permitir el afianzamiento completo de una ideología igualitaria en la realidad material de su tiempo. Esta realidad material es consecuencia en última instancia del grado de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado.”*

Otra vez a vueltas con las fuerzas productivas que es la excusa para desarrollar el oportunismo, pero que además no se sostiene, ya que actualmente existen fuerzas productivas mucho más desarrolladas que en la época de la revolución bolchevique o de las Repúblicas Populares del este, y sin embargo no se ve ni intuye ninguna revolución socialista en ciernes. Además, la construcción del socialismo en la URSS no contaba con posibilidades para REM según esta teoría, ya que era mucho menos desarrollada Rusia que los países punteros capitalistas del momento (una parte de REM, no olvidemos su eclecticismo y que había muchos que desconocían esto o que no lo compartían, por eso, la inutilidad de sus documentos como guía).

Pese a que señala correctamente que el desarrollo de las fuerzas productivas **es solo una condición necesaria** de una revolución irreversible:

*“En definitiva, lo que sostenemos es que la desaparición de las clases sociales solamente es posible cuando existe base material, formas productivas, y organización de los procesos de trabajo que sirven de soporte real al arraigo irreversible y mayoritario de una ideología igualitaria. Es por ello*

*por lo que los intentos de introducir igualitarismo, de avanzar hacia el socialismo, de proceder a un reparto de bienes y servicios colectivos, no pueden perdurar ni consolidarse, si no se ha expulsado la necesidad; si el avance de las fuerzas productivas no sostienen la marcha hacia el socialismo. “*

Nunca explica precisamente cuál o cuáles son las condiciones **necesarias y suficientes** para que esta revolución sea irreversible. Es por esto que el texto cae finalmente en el mecanicismo. Efectivamente las revoluciones burguesas fueron irreversibles, en el sentido de que una vez iniciadas, con adelantos y retrocesos parciales, fueron implantándose de manera definitiva en todos los países del mundo, mientras que las revoluciones socialistas no lo fueron, con lo que con una lectura simplista del marxismo se puede llegar a pensar (como parecen indicar las *bases ideológicas*) que precisamente es el escaso desarrollo de las fuerzas productivas lo que ha hecho caer revoluciones como la soviética. Pero mezclar ambas ideas es no haber aceptado el análisis leninista del *Partido* y su importancia en la guía del proletariado ni haber comprendido realmente el marxismo como ciencia, un análisis solo un poco más exhaustivo nos enseñaría que durante la construcción del socialismo el desarrollo de las fuerzas productivas fue enorme en la URSS, por ejemplo, y que la propia victoria del revisionismo se fundamentó en la introducción de criterios capitalistas en la producción socialista, es decir, las fuerzas productivas son determinantes, pero no suficientes para un cambio de modo de producción. En realidad, el distinto desarrollo de las fuerzas productivas determina distintas correlaciones de fuerza y configuraciones diferentes de clases y sectores de clase, lo que condiciona el desarrollo de una revolución y una posible contrarrevolución. Pero la lucha política por el poder y la independencia de la clase obrera es lo único decisivo en las revoluciones proletarias desde que se dan las condiciones materiales para ellas, es decir desde que se constituyen como clases antagónicas y principales el proletariado y la burguesía. Por supuesto, las revoluciones burguesas, pueden desarrollarse por acumulación de poder económico, (utilizando a los desheredados que son convertidos junto con una parte de las clases poseedoras en proletarios); sin embargo las proletarias aunque requieren un cierto desarrollo económico las apropiaciones no son de un grupo sobre otro -al contrario que las revoluciones burguesas y el resto de revoluciones-, sino que es una socialización total de los medios de producción, acabando así con la propiedad privada, la explotación, la enajenación del trabajo y las clases sociales, lo cual requiere llevar la ciencia marxista al proletariado, dotándolo de teoría y programa revolucionario. Y para esto hace falta el Partido.

La consecuencia más problemática de esta tesis de REM deriva del mecanicismo y el oportunismo que significa y lleva -entre otras cosas que ya hemos mencionado- a la renuncia de la crítica, a la deriva ideológica y práctica del PCUS, especialmente después de la muerte de Stalin, y a la incapacidad de reconocer las luchas en todo el período de transición del capitalismo al comunismo sobre los principales ejes que son: la ideología, la política y la economía, que se entrelazan entre sí, siendo igualmente importante librarlas en todos los campos y direcciones sin excepción, ya que todas están interconectadas. Tal y como expone didácticamente y claramente *Nexhmije Hoxha*:

*“El enemigo de clase tiene como objetivo debilitar y eliminar no sólo la dictadura del proletariado y la independencia nacional, sino también el orden económico socialista y la ideología del proletariado; en consecuencia a esto actúa en tres campos y en los tres campos existe el peligro de la degeneración burguesa-revisionista; esta lucha de clases se libra en tres campos claros por tanto, entre nosotros y los enemigos –político–, entre el camino socialista y el camino capitalista –económico–, entre la ideología proletaria y la ideología burguesa-revisionista –ideológico–.”*  
(*Nexhmije Hoxha. Algunas cuestiones fundamentales de la política revolucionaria del PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA sobre el desarrollo de la LUCHA DE CLASES. 1977*)

Nexhmije Hoxha sigue la misma línea que en su momento desarrolló Engels y Lenin, mostrando la coherencia del marxismo leninismo, su carácter científico, al contrario de la de REM:

*“Engels reconoce tres formas de la gran lucha de la socialdemocracia, y no dos (la política y la económica) —como es usual entre nosotros—, colocando también a su lado la lucha teórica.”*  
(Lenin. *¿Qué hacer?* 1902)

La URSS, para REM, habría caído porque no se dieron las condiciones objetivas, pues en el texto no se explica otra cosa. De nuevo nos lleva a esperar a que se den las condiciones objetivas, como si estas no estuvieran ya dadas en el imperialismo, rompiendo de manera clara con el marxismo leninismo y abriendo la puerta al revisionismo con la teoría del desarrollo de las fuerzas productivas, además de no hacer el esfuerzo para desprender a la clase obrera de ideología burguesa -que no olvidemos se reproduce espontáneamente en el sistema capitalista entre la clase obrera- y luchar por fundirla con el marxismo.

En cualquier caso, esta atención prestada al desarrollo de las fuerzas productivas se presenta inmediatamente como el sello que permite establecer la diferencia con otras “organizaciones voluntaristas” que “no consideran las condiciones reales para la supresión del capitalismo” y que aunque, puedan ayudar a la “conquista del aparato del Estado” no serán compañeras para una “revolución en sentido irreversible”.

Las organizaciones que no saben que ahora sí se dan las condiciones para una revolución irreversible y que ese es el objetivo no están en condiciones de ir más lejos de la conquista del aparato del Estado. Como se puede ver es un auténtico sinsentido, desde tomar el estado hasta llamar a otras organizaciones voluntaristas según criterios falsos de fuerzas productivas, que no significa que no lo sean pero ese análisis está basado en criterios errados. De todos modos no se explica quiénes son esas organizaciones voluntaristas en ningún momento. Lo único que se puede entender es que es posible que haya organizaciones que una vez “tomado el poder del Estado” (ya hemos señalado este error) asuman que ya no hay lucha de clases por lo que ya no es necesario continuar con estas, al final dejando entrever la idea casi anarquista de REM de la revolución proletaria como un “golpe”. **El “desliz” de “la conquista del aparato del Estado” es clave (aparece en más ocasiones en el texto) y muestra que no se entiende la diferencia entre eso y la necesidad de destruir el Estado y construir otro nuevo proletario. La conquista del aparato del Estado abre las puertas de par en par al reformismo.**

También, señala el texto, sin explicar muy bien por qué en este caso, que la consideración de la condición del desarrollo suficiente de las fuerzas productivas para una revolución irreversible, distinguiría a REM de socialdemócratas, “nuevos comunistas” y movimientos desideologizados. De unos porque ya no están comprometidos con la superación del sistema, de los otros porque consideran que “las normas legales y electorales ideadas para la supervivencia del capitalismo son el **único y exclusivo instrumento** para mejorar las condiciones de vida y trabajo”.

Lo reseñable en este punto es que si, como pasa en estas *Bases ideológicas*, no hay una definición ideológica clara, hay que hacer malabarismos para establecer la diferencia con otras organizaciones y tendencias. Todas las afirmaciones son fácilmente discutibles ¿por qué han renunciado a acabar con el capitalismo? ¿Quiénes solo piensan en conseguir una sociedad más justa con las instituciones? Y lo que es peor, están dentro de la lógica de vagas afirmaciones que parecen revolucionarias como “un pie en las instituciones y otro en la calle”, y que renacen de vez en cuando en organizaciones como *Podemos*, evidenciando realmente que no son revolucionarias al tomarlas organizaciones burguesas.

Los dos últimos párrafos del apartado se limitan a decir que la fase actual del capitalismo ya no permite la sociedad de bienestar. Tesis que, si tenemos en cuenta la actual situación en la que se



encuentra la clase obrera y la ausencia de partido que trabaje por su independencia política, es una tendencia que se está desarrollando rápidamente, pero que en esencia tampoco significa que un llamado “Estado del bienestar” fuera incompatible con el capitalismo, (claro está, del bienestar de la burguesía y a lo sumo de la aristocracia obrera, pues un estado con mayor gasto social sin renunciar a la producción asalariada sólo puede subsistir como estado imperialista).

## 2. Capitalismo o socialismo

- De acuerdo con el texto, el capitalismo ha entrado en la vía de la descomposición. La inexactitud de esa expresión “descomposición” es clave, especialmente por no vincularla a las tesis expuestas por Lenin en “Imperialismo Fase Superior del Capitalismo” que veremos más adelante, pues: ¿Qué quiere decir descomposición? ¿Está dejando la puerta abierta a decir que el capitalismo caerá por su propio peso? ¿Es lo mismo descomposición que verse atezado por sus contradicciones, es decir, decadencia?

El tema es que, de nuevo, al no explicar que la única manera que conocemos (porque la teoría y la práctica marxista-leninista lo ha demostrado) para acabar con el capitalismo, recordemos a los clásicos que lo definían como “el modelo más elaborado de explotación humana”, es mediante el programa comunista y, al poner el peso del argumento en esa “descomposición, está cayendo dentro de coordenadas mecanicistas, que llevan simplemente a posponer o no preocuparse por la construcción del elemento subjetivo esencial: el Partido de la clase obrera. De nuevo, ante la incapacidad de ofrecer un programa correcto, se pone todo el argumento “revolucionario” en el desarrollo objetivo de las fuerzas productivas, cosa que ya hemos analizado y demostrado anteriormente como falsa.

En todo caso, el sistema capitalista no se descompone solo, pues puede, como ha demostrado, pervivir a base de guerras, destrucción y recomposición de fuerzas productivas, desarrollo de otras nuevas, etc. La condición necesaria de su eliminación es la supresión de las clases sociales, es que la clase obrera tome el poder. Además, hay que tener cuidado con el uso de dicho término, ya que la decadencia y el parasitismo no excluye el rápido crecimiento capitalista, significa realmente crecimiento desigual y la decadencia de los países más ricos en capital:

*“Sería un error creer que esta tendencia a la decadencia excluye el rápido crecimiento del capitalismo. No; en la época del imperialismo, ciertas ramas industriales, ciertas capas de la burguesía y ciertos países manifiestan, en mayor o menor grado, una u otra de esas tendencias. En conjunto, el capitalismo crece con una rapidez incomparablemente mayor que antes, pero este crecimiento no sólo es cada vez más desigual, sino que su desigualdad se manifiesta particularmente en la decadencia de los países más ricos en capital (Gran Bretaña).” (Lenin. EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO. 1917)*

- Decir que “el beneficio empresarial tiene su justificación en la existencia de la escasez de productos esenciales y socialmente necesarios para la vida humana en una época histórica” es simplemente falso. ¿Dónde quedó la teoría del plusvalor para explicar el beneficio de los capitalistas? Hacía tiempo que no se veía un atropello tan grande al marxismo.
- Seguidamente señalan las *Bases Ideológicas* que, al aparecer el excedente, por el método de su apropiación, aparecen las clases sociales, de manera que la escasez se desplaza a las mayorías, ¡Cómo si la causa de la explotación y la aparición de las clases sociales fuera la *voluntad* de determinados grupos de personas de huir de la escasez!

Es cierto que una consecuencia de la explotación sí es la aparición del excedente (esto es una mera tautología, pues no hay explotación sin excedente), lo que no es lo mismo que la causa

de la explotación sea la huida de la escasez por determinados grupos de personas. Esta sería una tesis contraria a la ciencia marxista, ya que todo cambio social es producto de la aparición de nuevas fuerzas productivas, siendo ésta la clave. Por lo tanto, la escasez y la sociedad clasista pivotan respecto al desarrollo de dichas fuerzas, las cuales desde la aparición de la gran industria ya posibilitaron dicho fin:

*“Toda transformación del orden social, todo cambio de las relaciones de propiedad es consecuencia necesaria de la aparición de nuevas fuerzas productivas que han dejado de corresponder a las viejas relaciones de propiedad. (...) Mientras no se pueda conseguir una cantidad de productos que no sólo baste para todos, sino que se quede cierto excedente para aumentar el capital social y seguir fomentando las fuerzas productivas, deben existir necesariamente una clase dominante que disponga de las fuerzas productivas de la sociedad y una clase pobre y oprimida.” (C. Marx y F. Engels. Principios del comunismo. 1847).*

- Y ahora viene el objetivo que buscaba el intrincado argumento: hoy, con el tremendo desarrollo de las fuerzas productivas, señala el texto, **ya es posible escapar de la escasez y la necesidad.**

Dos problemas se derivan de este argumento, uno teórico y otro moralista que deriva de los propios principios de REM no científicos: en cuanto al teórico, ya lo hemos señalado antes con el tema de las fuerzas productivas. El problema moralista tiene que ver con que la única justificación, que se propone para pretender una sociedad socialista, es *moral*: la realidad de que ya se vive en la abundancia y que solo la propiedad privada de los medios de producción es lo que impide esa sociedad, como si la cuestión fuese derivada de un mal razonamiento social, como si nadie se hubiera dado cuenta antes, como si fuera fruto de un error...

Debemos señalar que hay una contradicción entre la producción social y la propiedad privada de los medios de producción. No hacerlo puede hacer caer en un error común de la izquierda que es entender que el problema es actual (neoliberalismo) y no del capitalismo. El que ahora el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas es muy superior a cualquier otra época ya lo sabemos, pero esto no quiere decir, si no hay partido que dirija a la clase obrera, que pueda haber revolución socialista.

- En cualquier caso, explica el texto, que esta contradicción entre la propiedad privada que busca aumentar los beneficios, aumentando la productividad, y la gran producción social lleva a la tendencia a la caída de la tasa de beneficios, tesis que la propone Marx aunque el texto no lo diga, y que se puede buscar en cualquier lugar. Y esta tendencia a la caída de beneficios hace que los capitales busquen la manera de contrarrestarla: en definitiva a la concentración de capitales y al Imperialismo (ya descrito magistralmente por Lenin, y no explicado tampoco por REM).
- Finalmente, acaba el apartado señalando que los estados y los ciudadanos acaban secuestrados por los capitales apátridas. Esto realmente es otra excusa, como la de las fuerzas productivas para introducir el concepto burgués de soberanía nacional y desligar el estado de las clases sociales y situarlo como agente neutro, el cual supuestamente sufre las consecuencias de dicho capitalismo “apátrida”, acercándose a la teoría de la construcción del socialismo con la burguesía nacional. Las teorías de las fuerzas productivas y la burguesía nacional son defendidas también por Mao, uno de los referentes de algunos de los líderes de REM, como José Avilés y máximo exponente de esta teoría. Ya en Lenin encontramos críticas a Kautsky, que tiene un planteamiento similar al de REM sobre el capitalismo apátrida:

*“Kautsky: “¿No puede la política imperialista actual dejar paso a una nueva, ultraimperialista, que sustituya la lucha de los capitales financieros nacionales entre sí por la explotación común de todo el mundo a manos del capital financiero unido internacionalmente? Tal nueva fase del capitalismo, en todo caso, es concebible. La carencia de premisas suficientes impide afirmar si es realizable o no”. (Lenin. EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO. 1917)*

Realmente tal apreciación no se corresponde con la realidad, ni antes ni ahora. Primero, el desarrollo “independiente” de cada capital financiero en los países donde surge, la propia exportación de capitales, que es una de las características del imperialismo, presupone lugares concretos diferentes y su propio desarrollo desigual refleja las diferencias entre unos y otros. Segundo, tampoco se puede concebir una unidad de intereses atemporal entre capitales que esencialmente compiten entre sí:

*“Supongamos que todas las potencias imperialistas se alían para repartirse “pacíficamente” esos países: esa alianza sería una alianza del “capital financiero unido internacionalmente”. Hay casos de tales alianzas en la historia del siglo XX, por ejemplo, la actitud de las potencias hacia China. Preguntamos: ¿es “concebible”, presuponiendo la continuidad del capitalismo —que es precisamente lo que presupone Kautsky—, que dichas alianzas no sean temporales, que eliminen las fricciones, los conflictos y la lucha en todas las formas imaginables? Basta formular claramente la pregunta para que sea imposible darle una respuesta que no sea negativa porque bajo el capitalismo es inconcebible un reparto de las esferas de influencia, de los intereses, de las colonias, etc., que no sea por la fuerza de quienes participan en él, la fuerza económica, financiera, militar, etc. Y la fuerza de los que participan en el reparto cambia de forma desigual, ya que el desarrollo armónico de las distintas empresas, trusts, ramas industriales y países es imposible bajo el capitalismo.” (Lenin. EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO. 1917)*

Tal teoría del capitalismo “apátrida” lo que esconde es realmente el oportunismo, la conciliación con una parte de la burguesía para construir el socialismo (obviamente no lo construye) o por la soberanía nacional, en este caso o por objetivos chovinistas en el caso de Kautsky que inevitablemente pueden variar en muchos aspectos dependiendo del contexto pero que en esencia significa reforzar a la burguesía en el movimiento obrero:

*“Mientras se queja de la intensificación de la reacción política por el imperialismo, Kautsky deja en la sombra una cuestión decisiva: la imposibilidad de la unidad con los oportunistas en la época del imperialismo. Al oponerse a las anexiones, presenta sus argumentos de la forma más inofensiva y aceptable para los oportunistas. Kautsky se dirige a una audiencia alemana, pero, sin embargo, oculta precisamente lo más esencial y más actual, por ejemplo, la anexión de Alsacia-Lorena por Alemania. (...) Tanto el análisis teórico como la crítica económica y política que Kautsky hace del imperialismo están totalmente impregnados de un espíritu absolutamente incompatible con el marxismo, de un espíritu que oculta y mitiga las contradicciones fundamentales, de una tendencia a preservar a toda costa la unidad con el oportunismo en el movimiento obrero europeo, unidad que se está rompiendo.” (Lenin. EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO. 1917)*

### 3. Tendencias que ayudan a la persistencia del capitalismo

- El texto persiste en el principio en la misma idea: el capitalismo, pese a toda la teoría y práctica revolucionaria del s.XX, no ha caído y *“de todo ello no se puede sacar más que la conclusión de que el capitalismo no había engendrado aún las bases materiales necesarias para poner en pie un Modo de Producción que lo sustituyera.”* ¿Podemos entender esta tesis como una crítica a revoluciones como la soviética, por haber sido “voluntarista” como REM parece hacer? ¿Podemos entender una crítica a las tesis defendidas por Lenin en el *Imperialismo fase superior del capitalismo*, quien consideraba que el capitalismo en su fase imperialista es un capitalismo decadente y parasitario (no solo en la actualidad, como ya ha sugerido el texto con anterioridad)?

El problema, no es solo, por supuesto, la consideración de voluntaristas, lo cual ya se ha dicho es falso ya que bajo la dictadura del proletariado la URSS desarrolló de manera exponencial las fuerzas productivas y aún así retrocedió al capitalismo, evidenciando que esto no es suficiente, sino la minusvaloración del elemento subjetivo, que desde el marxismo se ha demostrado imprescindible la necesidad de introducir el marxismo en la clase obrera, la necesidad de centrar los esfuerzos en la construcción del Partido, REM al ignorar esto está dejando, de facto, a la clase obrera en manos de la burguesía.

- El texto sigue explicando que el Imperialismo propició revoluciones como la soviética, pero la explicación es deficiente comparada con la que podemos encontrar ya en Lenin:

Del documento *Bases Ideológicas*:

*“Pero al colocar a estos pueblos y países dentro de la órbita de un grado superior de desarrollo de las fuerzas productivas,- como es el capitalismo- estimula social y culturalmente la percepción de la necesidad, la sensación de explotación y opresión y el deseo de independencia económica y política.*

*Es aquí, en estas zonas del Planeta donde de forma zigzagueante durante todo el siglo XX van surgiendo oportunidades para la ruptura de la cadena imperialista, donde empezando por Rusia y continuando por Asia y América tienen éxito proyectos políticos que buscan sociedades igualitarias, sociedades socialistas.”*

De Lenin en *El imperialismo fase superior del capitalismo*:

*“Los monopolios, la oligarquía, la tendencia a la dominación en vez de la tendencia a la libertad, la explotación de cada vez más naciones pequeñas o débiles por un puñado de las naciones más ricas o poderosas: todo esto ha originado los rasgos distintivos del imperialismo que obligan a calificarlo como capitalismo parasitario o decadente. “*

- El fracaso de las revoluciones socialistas fue para REM:

*“porque el contexto general de desarrollo de las fuerzas productivas obligaba -en el interior de esos países- a reproducir las formas productivistas, y de organización del trabajo capitalista; ya sea porque no existía una base económica suficiente que facilitara la desaparición de la necesidad -condición imprescindible para avanzar en la eliminación de las clases sociales-; ya sea porque los países que se proclamaban socialistas seguían*

*sometidos al entorno general mundial de lógica economía, política e ideológica capitalista; o por todas estas causas a la vez.”*

Este párrafo contiene varios errores graves, el afirmar que la organización era capitalista en el caso de la URSS (al menos antes de Jruschov), es simplemente mentir y ocultar su carácter socialista que se mostraba en la socialización de la producción, la centralización, la primacía de la industria pesada sobre la ligera, la colectivización del campo, el aumento constante de las fuerzas productivas y de la satisfacción y aumento de las necesidades materiales y culturales de la población, los soviets... Desde premisas falsas es imposible concluir acertadamente y por eso no hay ni rastro de responsabilidad del Partido, lo que significa renuncia a la autocrítica de aquellos procesos, renuncia a la pregunta de ¿Dónde fallamos? Es un simple “no se pudo hacer otra cosa”, cuando la realidad muestra todo lo contrario.

- En este sentido, una cosa reseñable especialmente en este apartado es el hecho de que, hablando de *“tendencias que ayudan a la persistencia del capitalismo”* y habiendo explicado en qué consiste el Imperialismo, al centrarse en las condiciones objetivas, aunque de manera falsa por justificarse principalmente en las fuerzas productivas, y obviar las subjetivas, se prescindía precisamente de uno de los elementos que Lenin veía claros: la relación del Imperialismo con el oportunismo.

*“El imperialismo (...) creó la posibilidad económica de la corrupción de las capas superiores del proletariado y con ello nutre, da forma, refuerza el oportunismo.” (Lenin. EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO. 1917)*

De nuevo aquí estamos dentro de la poca importancia que le da el documento a la creación del Partido y su papel de lucha contra el oportunismo, lo cual obviamente iría contra la propia REM y su práctica oportunista, algo que finalmente provocó la ruptura de la organización

### *La crisis estructural del capitalismo en el siglo XXI*

Las siguientes tesis también son un despropósito revisionista. Su principal error es ignorar la conformación de una aristocracia obrera en los países imperialistas, en su lugar afirma que dentro de la sociedad capitalista los espacios con una alta socialización son de facto espacios socialistas, ignorando convenientemente su administración por el Estado de la burguesía, afirmando además que

*“En un contexto económico donde los productos tienden a incorporar cada vez menos trabajo, acumulan menos valor real y empujan los precios hacia abajo; en una sociedad donde la sobreproducción es su característica principal, solo la existencia de la propiedad privada de los medios de producción y productos impide la ampliación continua de espacios económicos socializados para las necesidades humanas. Cuando ya hay productos que casi no acumulan ni trabajo ni esfuerzo, -salvo el requerido para en maquinaria, materias primas, logística administración- Sólo la propiedad privada sobre ellos, la necesidad de conseguir beneficios, en un marco de persistencia de la necesidad de disponer de mismos productos, impide la expansión del socialismo, frena la desaparición de la necesidad, y bloquea la paulatina desaparición del mercado.”*

¡Menudas acrobacias teóricas, de nuevo sustentadas de fondo en la lógica de “*las fuerzas productivas*”, para acabar defendiendo una vía pacífica al socialismo! Además de la incompreensión del Estado como herramienta burguesa, la confusión entre la concentración y acumulación de capital con el socialismo mismo y toda la minusvaloración posterior de la superestructura que se construye bajo el dominio capitalista ¡Casi parece un despiste del conjunto de la humanidad del que basta con darse cuenta para darle solución, como si no hubiera requisito de la dictadura del proletariado ni del Partido para dirigir el proceso al socialismo! Veamos con más detalle los argumentos:

- Comienza con una distinción entre “*sociedad de consumo*” y socialización del trabajo (que llama “*sociedad del bienestar*”); explica que la primera se debe a una necesidad de “*mantener el sistema*” para evitar “*el colapso económico*”, haciendo que la clase trabajadora pueda comprar artículos de consumo duradero; la segunda (sociedad del bienestar), sin embargo, significa apartar determinada producción (todo lo que se haya socializado) de la ley del valor, “*el surgimiento de espacios socialistas dentro del capitalismo, ganándole terreno al capitalismo.*”

Primero la distinción oscurece el mismo hecho de que la sociedad de consumo y lo que llama (por cierto, de manera poco clara) socialización se desarrollan porque pueden ser funcionales al capitalismo, porque tampoco van en contra de la esencia del capitalismo, es decir, no son antagónicos y, no lo olvidemos, en un momento de ofensiva del movimiento obrero a nivel mundial (tras la II Guerra Mundial). Además de que se trata de conquistas que representan aumentar la capacidad de consumo de la clase obrera, frente a los beneficios empresariales, todo facilita la producción: desde el punto de vista del consumo de artículos duraderos, los coches o los móviles sirven para aumentar la comunicación y disminuir realmente el tiempo de trabajo, la televisión, los hoteles, conciertos o bares, para entretener y alienar; pero también desde el punto de vista de lo que REM llama socialización, la educación, por ejemplo, forma mano de obra, la sanidad, permite repararla, los transportes, también facilitan la comunicación...

Segundo, la socialización, por lo que estamos diciendo, no se puede considerar ganarle terreno al capitalismo en sentido socialista. Lo que llama espacios socializados son, en último término, dentro de un Estado capitalista, elementos que nada cambian la esencia de las relaciones capitalistas de producción, la obtención de plusvalor. La tesis defendida por REM aquí solo puede llevar al reformismo, en el sentido de reclamar un progresivo aumento de los espacios socialistas, entendiendo estos realmente como sectores públicos, cosa que ya ha sido también denunciada muy desde el principio por el propio marxismo, en el que la simple nacionalización en el marco capitalista, no es socialismo:

*“Si la nacionalización de la industria del tabaco fuese socialismo, habría que incluir entre los fundadores del socialismo a Napoleón y a Metternich. Cuando el Estado belga, por razones políticas y financieras perfectamente vulgares, decidió construir por su cuenta las principales líneas férreas del país, o cuando Bismarck, sin que ninguna necesidad económica le impulsase a ello, nacionalizó las líneas más importantes de la red ferroviaria de Prusia, pura y simplemente para así poder manejarlas y aprovecharlas mejor en caso de guerra, para convertir al personal de ferrocarriles en ganado electoral sumiso al gobierno y, sobre todo, para procurarse una nueva fuente de ingresos sustraída a la fiscalización del Parlamento, todas estas medidas no tenían, ni directa ni indirectamente, ni consciente ni inconscientemente nada de socialistas” (F. ENGELS. DEL SOCIALISMO UTÓPICO AL SOCIALISMO CIENTÍFICO. 1876)*

- Lo siguiente que explica REM en el texto es que la ofensiva neoliberal que se inicia en los 80s se dirige contra la “característica socializante de parte del salario”, “para frenar la caída de la tasa de beneficios”. Esto, ya partiendo de lo que decíamos antes es falso, pues realmente se dirige contra los salarios en general, directos e indirectos **y se puede llevar a cabo por el debilitamiento de la lucha política obrera**
- Y acaba con una tesis repetida ampliamente por el reformismo: la propiedad en manos del estado (esos espacios socializados de los que habla REM) es incompatible con el capitalismo, pues la caída de la tasa de beneficios lleva a privatizarlos.

Aquí REM y el resto de organizaciones que comparten esta tesis, confunden dos cosas: por un lado, como decíamos la propiedad estatal nunca ha sido óbice para el desarrollo del capitalismo, en un Estado capitalista, servirá más bien para lo contrario, elementos como la educación o la sanidad públicas seguirán siendo funcionales al capitalismo, las nacionalizaciones o expropiaciones puntuales también servirán para el interés del gran capital, ya sea para, como en el caso de Bankia, Aena etc., las nacionalizaciones sirven para que el Estado absorba las pérdidas empresariales y la deuda, es decir, la unidad del Estado burgués al capital y especialmente al financiero, de esta forma los fracasos empresariales y las crisis son amortiguados por el Estado y transformados en un lucrativo negocio también para los capitalistas, como los grandes bancos con la deuda. Por otro lado la tendencia a la caída de la tasa de beneficios, un hecho objetivo, y el fin capitalista a obtener el máximo beneficio, lleva a buscar espacios de inversión y, en general, a aumentar la tasa de explotación de la clase obrera reduciendo salarios directos o indirectos, lo que lleva a la contradicción intrínseca del sistema capitalista, entre capital y trabajo, entre propiedad privada de medios de producción y producción cada vez más socializada puesta en marcha por la clase que no es dueña de lo producido.

#### 4. El estado capitalista

Aquí REM señala que “*El Estado ya está más implicado que nunca en el mantenimiento del actual sistema económico y político*”, no dejando claro que en realidad nos encontramos siempre, y no ahora más que antes, con un Estado burgués, incompatible con los intereses de la clase obrera.

Esto solo puede llevar a errores de objetivos como no buscar la independencia política de la clase obrera, siendo permisivo con la conciliación y poniendo en el mismo plano las alianzas entre grupos obreros y burgueses, ya que el enemigo, según este razonamiento, no es la burguesía, ni tan siquiera la oligarquía financiera o económica, sino ambiguamente “*las élites*”. Cabe aclarar que esto no significa que no podamos permitir una alianza coyuntural con algunos grupos burgueses o conciliadores, sino que no podemos poner a una parte de la burguesía en igualdad de condiciones con el proletariado como sujeto revolucionario.

De hecho, dice el texto, ya hablando de la función de transmisión de la ideología de la clase dominante que el Estado “*facilita y crea ideología que hace más fácil de explotación*”. El marxismo realmente es más profundo que eso: es de la burguesía en el poder, empleando su Estado, sus medios de comunicación, su poder económico, los centros de trabajo, etc, de donde se reproduce la ideología capitalista. De otra forma se puede dar a entender que de lo que se trata es de tomar el aparato del Estado (lo que abre las puertas al reformismo) y no de destruirlo y sustituirlo por el Estado proletario.

Y así acaba este apartado, de una manera reformista:

*“Se trata pues de **desplazar** a la clase dominante del poder político del Estado, y organizarlo de forma en que las mayorías sociales trabajadoras, populares y ciudadanas puedan utilizarlo para avanzar en esa vieja aspiración de igualdad económica y libertad política en la que está empeñada la humanidad desde el inicio de su vida en sociedad.”*

##### 5. Las condiciones materiales para el avance del socialismo

La afirmación de *“que en la URSS no existió el grado completo de desarrollo de las fuerzas productivas sobre las que se puede edificar una sociedad socialista irreversible”*, ya la vimos antes y no entramos a valorarla, pero es falsa y evidencia otra vez lo alejado del marxismo que estaba REM y de los que todavía la mantienen. La propia esencia del socialismo implica su posibilidad de no llegar al comunismo y retroceder, ya que este es una transición hacia el comunismo, y tal transición implica lucha de clases:

*“Durante el tiempo que la pregunta «¿quién ganará?» no se haya resuelto por completo y, finalmente; por el tiempo en que la contradicción fundamental sigue siendo la contradicción entre el socialismo y el capitalismo, entre el camino socialista y el camino capitalista, es decir, hasta el comunismo en sí, en esencia, la definición que los grandes maestros del marxismo-leninismo han dado acerca de la lucha de clases no cambia. La lucha de clases seguirá siendo la esencia de todas las otras fuerzas motrices de la sociedad socialista. Sólo la profunda comprensión y la decidida e incesante decisión de librar la lucha de clases permiten a las otras fuerzas motrices de la sociedad socialista actuar con todas sus fuerzas.”* (Nexhmije Hoxha. *Algunas cuestiones fundamentales de la política revolucionaria del PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA sobre el desarrollo de la LUCHA DE CLASES. 1977*).

Pero la clave es el vaguísimo programa que nos ofrece REM que es un acceso directo al reformismo, ¿dónde está la dictadura del proletariado para construir el socialismo? Además de errores garrafales como ya hemos visto sobre las zonas socializadas el documento afirma que la sociedad futura:

*“dependerá de la acción política consciente de las personas, de la construcción de alternativas políticas e ideológicas que se le opongan y sustituyan. [...] Esa es nuestra estrategia, a ese objetivo es al que dirigimos nuestros esfuerzos y elaboramos una táctica que pretende debilitarlo conquistando zonas socializadas dentro de sus mismas entrañas, empujando para la defensa y ampliación de ventajas y protecciones sociales generando la participación popular; oponiéndonos a las reducciones salariales, combatiendo contra las consecuencias de sus crisis y contradicciones en los trabajadores, y mayorías sociales; y al hacer eso somos conscientes que nos estamos enfrentando directamente al modo de producción capitalista en su fase actual, no a un empresario aislado, ni a aspectos parciales del sistema”*

Precisamente, únicamente se plantea una lucha a los aspectos parciales del sistema y las consecuencias de este, ya que no se tiene una referencia de la necesidad de un partido guiado por el ML, ni tan siquiera se contraponen las dos clases antagónicas definiendo correctamente a la “burguesía”, se prefiere usar el término vago “élite”. Por eso la estrategia está centrada en el idealismo de extender los espacios socializados que falsamente ya se presupone que son socialistas.



## **Lecturas similares hacemos de los otros textos de la organización: República en Marcha en 54 puntos, así como de los organizativos**

### **La organización**

1. Estos textos, no lo podemos negar, suponen un avance con respecto a los textos y las ideas de las que bebía REM en su origen, que eran explícitamente socialdemócratas (los aprobados en el congreso de Republicanos de 2014).

Además, es cierto, concretamente las *bases ideológicas* son extractos de un análisis más extenso de Pepe Avilés, que se acortó pensando en que la militancia lo leyera, pero, al fin y al cabo el texto es el que asumió REM.

Pero, y en este punto esto es relevante, la realidad es que los textos de REM nunca fueron leídos y analizados en profundidad. Era habitual que los textos se leyeran, incluso por los dirigentes, como mucho, *“por encima”*. El problema real nunca fue de quien o quienes redactaban los textos, sino de la poca importancia que se les daba, resultado del espíritu oportunista que pervivía dentro de la organización, de la falta de conciencia de los compromisos que se necesitan para acabar con la sociedad de clases.

Pero no podemos negar que toda esa debilidad teórica, acompañada por el culto al movimiento por el movimiento, cuyos *“éxitos”* opacaban esa pobreza crítica, sólo podía conducir a una organización frágil que, independientemente de lo que su militancia creyera, no trabajaba consecuentemente para acabar con el capitalismo y, mucho menos, para construir una sociedad socialista.

2. En el campo de la organización la seña de identidad de REM Estatal fue la anarquía organizativa, modelo artesanal, **faccionalismo y pervivencia de camarillas**.

El texto aprobado *“Sobre nuestra organización”* es realmente pobre y, de tres caras de folio, una es un análisis coyuntural, en la línea de *bases ideológicas* (aunque bastante más pobre que esta), otra página una declaración de intenciones hablando de la organización necesaria para *“la lucha, democrática* (burguesa, podríamos añadir ahora), *comprometida y federal”*, y la última, que concreta, se limita a decir: *“Las distintas federaciones tendrán autonomía y flexibilidad para dirigir las políticas de sus territorios, no obstante, deben asumir, a su vez, los acuerdos colectivos tomados en las diferentes asambleas interterritoriales”*, a explicitar un método para la elección del Comité Federal coherente con esa afirmación (dos miembros de cada territorio, uno más elegido por la asamblea) y finalmente a señalar que del Comité Federal debe salir un Comité Permanente de tres personas.

En realidad todo un modelo organizativo que pretende mantener unidas a las distintas facciones y camarillas de la organización (que nunca se ocultaron), unidas muchas veces simplemente por cercanía, o por la capacidad de trabajo y compromiso de algunos compañeros, pero nunca en base a la homogeneidad ideológica.

Nunca hubo unos estatutos.

Si a nivel formal ya hay que asumir que la organización, como decíamos, podía contentarse con un pobre texto sobre la organización, en la práctica organizativa, realmente, la organización dejaba mucho más que desear, como no podía ser de otra manera por lo expuesto. Podemos decir que la movilización marcaba todos los ritmos, sin distribución de cuadros, sin programación de la intervención a largo plazo y con carga de trabajo en dirigentes que hacen de todo.

3. El no tener una regulación formal de la organización (resultado y causa de esa falta de formación de toda la organización), tenía varias consecuencias especialmente graves:

- En general se rehuía del conflicto explícito, con el miedo permanente a debilitar la organización. Impidiendo el reforzamiento de la organización sobre la base del análisis científico, de la crítica y autocrítica.
- Cuando aparecían tensiones, normalmente no se resolvían poniendo en primer plano los análisis y las teorías, sino recurriendo, como cualquier organización burguesa, a formas de amiguismo, argumentos de autoridad, el “entorno” del que se rodeara el que mantenía determinada posición... Esto, a su vez tenía como consecuencia directa el bloqueo permanente a cualquier intento de hacer un estudio científico de la militancia, imprescindible para cualquier organización que pretenda ser eficiente.

En los casos en los que se propiciaba el debate, como cuando en REM RM se decidió la intervención en Podemos (entonces se hizo un debate público que debía acabar en la decisión que condicionaría la adhesión), los argumentos esgrimidos por todas las partes no se sostenían sobre los mismos principios, ni en propuestas tácticas definidas, de manera que la decisión nunca se sometió a crítica sobre ningún principio.

En definitiva, la cantidad de trabajo de los militantes, así como las cualidades “fontaneras”, decidían la mayoría de las veces la práctica de la organización.

- Por otro lado, el compromiso de la militancia era mínimo. Ninguna exigencia permitía que no hubiera ningún control sobre las decisiones que se tomaban. Bastaba no estar de acuerdo con una decisión para intentar cambiarla en la práctica utilizando cualquier recurso no orgánico: llamadas telefónicas personales, insistencia, retomar el debate reunión tras reunión...
- No había control tampoco sobre aquellos que se consideraban militantes para que siguieran una misma línea. Era habitual que la militancia no hiciera ningún trabajo por la organización, salvo contadas ocasiones, que no mostrara públicamente su adhesión a ella, o que lo mostrara solamente en los momentos en los que, por causas que no dependían de ellos, la organización tenía cierto “prestigio”, nunca cuando podía perjudicar dentro de las organizaciones en las que trabajaba, además de en REM. Durante meses hubo militancia que no respondía y no se hacía nada.
- Pese a todo, nunca hubo, ni de lejos, la posibilidad de sanción de ningún compañero. La obsesión, que en seguida veremos, con la cantidad y no con la calidad, era determinante en este sentido.
- No hubo cuotas regulares.

4. Lo que está claro es que no hubo nunca, ni se buscó de forma organizada, crítica y científica, cohesión basada en principios de la organización. REM Alicante y REM Región de Murcia (que realmente son las únicas organizaciones que se puede decir que existían) funcionaban cada una a su manera, y cada una tenía una estructura. Pese al intento de algunos dirigentes, ni se discutían los mismos temas ni se trabajaba de la misma manera. Pero, además, en cada territorio las posiciones cambiaban. La realidad es que cualquier intento de establecer una distinción esencial entre Murcia, Alicante, Madrid, solo puede ser superficial. Las alianzas de cada zona, pese a los intentos, solo se pudieron trazar de manera oportunista y dependían de factores como la cantidad de trabajo momentáneo o como del entorno del que en ese momento estuviera rodeada la camarilla que mantenía una posición.

En este sentido, **la elección de la dirección ni siquiera se basó en criterios políticos, sino en la presencia por territorios y en el intento de no herir sensibilidades.** En los últimos tiempos, la

dirección ni siquiera fue elegida por la organización, sino que se iban incorporando compañeros activos de los territorios. Todo muy alejado del centralismo democrático.

5. La falta de análisis real de la militancia. En este sentido un escollo clave fue la incapacidad **de distinguir la necesidad de construir la organización basada en los principios sin los cuales es inviable una posición coherente revolucionaria.**

La clave es que siempre **se primó la cantidad sobre la calidad.** Sin exigencia ninguna para la entrada a formar parte de REM, sin cuotas, sin exigencias formativas, sin exigencias sobre el trabajo, solo el beneplácito de alguno de los dirigentes de la organización indicaba que se formaba parte de REM. No hubo ningún filtro, de manera que, cuando surgía conflicto, se llegaban a utilizar como indicador de una posición incluso el número de compañeros que están en un grupo de whatsapp.

6. Todo esto, finalmente, se traducía en carga de trabajo en manos de unos pocos militantes **que hacían de todo.** Frente a la especialización necesaria que se exige en una organización de cuadros, la dirección se cargaba con todo el trabajo, sin ser capaz de distribuir el trabajo de la actividad cotidiana de la organización.

### **A modo de conclusión**

Sin dar por concluido la crítica a REM, de la cual esperamos sacar más información, podemos decir que República en Marcha es una organización que surge del movimiento espontáneo generado por la crisis económica de aquellos años, acogiendo a personas interesadas en una transformación política pero partiendo de una perspectiva reformista y alienada por el propio sistema capitalista, siendo dirigidas por exmiembros del revisionista PCE ML, de la cual rompen para caminar otro camino reformista, no por principios marxistas leninistas.

REM, con sus múltiples desviaciones sirve para alimentar el momento actual de grave confusión ideológica en la clase obrera por falta de referencia y guía política, donde además tiene un gran calado el anticomunismo gracias, entre otras cosas como la situación económica, a las conquistas cada vez más asentadas de la burguesía dentro del proletariado. Sabiendo esto y habiendo reflexionado algunas de las personas que promovimos una separación con el descarado reformismo de REM, y quedando mucho camino por recorrer hasta el momento presente donde la formación en el marxismo leninismo es muy superior al momento mismo de la escisión de 2019, solo nos queda en este escrito resaltar que para superar la etapa de dispersión y vacilación ideológica debemos poner el foco en terminar nuestras tareas pendientes del I Congreso, en la formación, la confrontación ideológica y la práctica consecuente al comunismo y el deslinde con otras corrientes, en base a estos principios proseguiremos el desarrollo de LA MAZA, pretendiendo ser útiles al eventual desarrollo del Partido Comunista en España.